

El Ejército Argentino se Negó a Reprimir a los Huelguistas

Isabelita Condiciona el Aumento

- ★ Aceptará lo Pedido si los Obreros Donan un día Mensual de Labor al Estado
- ★ Reforma del Gabinete; Solamente Serán Sustituidos Tres Ministros
- ★ López Rega, Inamovible; su Asesor Entra al Gobierno; Saldrá Rodrigo

Información de FLAVIO TAVARES,
corresponsal de EXCELSIOR, y las agencias AP, AFP y Latin

BUENOS AIRES, martes 8 de julio. El ejército se negó a reprimir a los tres millones de huelguistas que paralizaron ayer a la Argentina.

Antes del estallido del paro, el gobierno peronista anunció su disposición a intervenir la CGT.

Esta posibilidad quedó anulada cuando los mandos militares "aconsejaron" al gobierno que no adoptara tal acción.

Había otras posibilidades: declarar el estado de emergencia o proclamar un decreto para militarizar a los obreros, empleados y maestros.

El ejército, según los voceros oficiales, opuso una rotunda negativa. Los comandantes de las tres ramas se reunieron ayer durante una hora con el ministro de Defensa, Adolfo Mario Savino, para "hacer una evaluación completa de la situación", se dijo oficialmente.

Esta madrugada el secretario adjunto de la CGT, Adalberto Wimer, declaró que "en principio", el gobierno ofrece admitir oficialmente los nuevos contratos laborales —que Isabelita anuló hace diez días—, a cambio de que los trabajadores donen al Estado una jornada de trabajo al mes.

La proposición fue presentada a los dirigentes obreros en una reunión que tuvieron durante cuatro horas con el ministro renunciante del Trabajo, Cecilio Conditti.

La CGT realizará una sesión plenaria esta mañana para considerar la propuesta presidencial, en la cual, sin embargo, no está incluida la "completa reestructuración" del gabinete. Oficiosamente se dijo en la madrugada que la

Presidente Perón sólo está dispuesta a aceptar una reforma parcial del gobierno, mediante la sustitución de los ministros de Economía, Gobernación y Defensa Nacional.

Para Economía, cuyo titular era Celestino Rodrigo (uno de los blancos del ataque de la CGT) se habla de Roberto Ares, actual presidente del Banco Central. Al ministerio de Gobernación, hasta ahora en manos de Roberto Rocamora, iría Carlos Gustavo Villone, asesor de López Rega y el ministro de Defensa, Adolfo Savino, dejaría su puesto aunque todavía no se sabe quién vaya a remplazarlo.

De aceptar la CGT la propuesta gubernamental, tanto en lo que respecta a los salarios como a la modificación parcial del gobierno, tendría que aceptar también la permanencia de López Rega en el gabinete. "Nadie, ni ningún acontecimiento saca a López Rega del gobierno en este momento", subrayó un portavoz oficial esta madrugada.

En la sesión plenaria que efectúen los dirigentes laborales esta mañana se impedirá la asistencia de los líderes de la "Juventud Sindical Peronista", organización vinculada a las "62 Organizaciones" que dirige Lorenzo Miguel.

Entre las peticiones de la CGT que parecen más delicadas y que no fueron tocadas en la junta de hoy se encuentran:

—Que los senadores elijan al presidente de ese cuerpo legislativo. El presidente del Senado pasa a ser, automáticamente, vicepresidente de la República. La Presidenta se opuso a que los senadores hagan uso de su derecho al voto, y anunció que enviará una iniciativa de ley para que el

presidente del senado sea, indistintamente, un senador o un diputado. Esta iniciativa tiende a favorecer a Raúl Lastiri, presidente de la Cámara de Diputados, vicepresidente del Partido Justicialista y yerno de López Rega.

—La apertura de un diálogo con los partidos políticos. Buenos Aires fue ayer una ciudad muerta y casi todas las actividades quedaron suspendidas en la Argentina, al comenzar a las cero horas del lunes el paro general de 48 horas decretado por la Confederación General de Trabajadores (CGT), en el primer enfrentamiento entre esa organización laboral y un gobierno peronista.

En las calles de esta capital, de ocho millones de habitantes, casi no hubo ni taxis.

Suspendieron sus labores universidades y fábricas, bancos y periódicos, ferrocarriles, autobuses, empleados aeroportuarios, estibadores, maestros de primaria y segunda enseñanza, grandes y pequeños comercios, cines, cabarets, hipódromos, estadios deportivos, restaurantes y bares, marine-

ros mercantes, mineros, etc.

Se mantuvieron guardias para asegurar los servicios indispensables: luz, agua, gas y atenciones de emergencia en los hospitales. Hay paros simbólicos de seis minutos cada dos horas en estaciones de radio y TV, y los locutores transmiten únicamente noticias sobre el paro general.

Esta es la situación que impera hoy en todo el país.

Unos 40.000 policías federales, gendarmes y agentes de la Prefectura Naval hacen guardia ante los edificios públicos, las centrales de comunicaciones y las más importantes intersecciones de esta capital.

El orden ha sido casi absoluto. La CGT y sus sindicatos afiliados exhortaron una y otra vez a los paristas a "desoír provocaciones, guardar calma y permanecer en casa".

Tres delegaciones oficiales fueron atacadas a tiros, pero no hubo víctimas. Un gendarme, Juan Hurlley, fue herido en una esquina cuando desde un auto en marcha le arrojaron una granada de mano.

REUNION CON SU GABINETE

La Presidenta se reunió esta mañana con su gabinete en la residencia oficial de Olivivos.

Luego, la jefa de Estado hizo un misterioso viaje en helicóptero a la quinta que tenía el general Juan Domingo Perón en el suburbio bonaerense de San Vicente.

La acompañaron López Rega, el jefe de su escolta personal, un médico y una enfermera.

Se ignora qué hizo en San Vicente; si habló con alguien, quien sería este o de qué se trató.

Luego, la señora Perón y su comitiva regresaron a Olivivos, donde esta noche, la Presidenta volvió a reunirse con su gabinete.

Posteriormente, la jefa de Estado sostendrá un cambio de impresiones con los líderes obreros, encabezados por Celsido Herrera y Lorenzo Miguel.

Estos dos, junto con otros dirigentes, tuvieron una junta de cuatro horas con el ministro de Trabajo Conditti.

Al término de la junta, Conditti anunció que "ya hay una solución".

Por otra parte, ocho de los partidos políticos que integran la coalición Frente Justicialista de Liberación (Frejuli),

exhortaron hoy a la Presidenta Perón "a que rectifique su política" y sostuvieron que "la renuncia del gabinete, presentada anoche, es una de las soluciones para paliar la crisis".

Los ocho partidos declararon que "la Argentina vive una grave emergencia", y pidieron a la Presidenta que no tome decisiones sin consultar con los líderes de Frejuli.

"No deseamos continuar siendo un sello de decisiones ya adoptadas", dijo Enrique de Vedia, del Partido Popular Cristiano y vocero oficial del Frejuli.

Los otros grupos políticos que suscribieron esta declaración son el Movimiento de Integración y Desarrollo; el Movimiento de Recuperación Tucumano; el Movimiento Socialista Unificado; el Movimiento Socialista para la Liberación Nacional; el Movimiento Yrigoyenista; el Partido Conservador Popular y el Frente Doce de Mayo de San Juan.

COMPILACION DE DOCUMENTOS

Trascendió oficialmente que el diputado Lastiri pidió al Partido Justicialista la compilación de documentos "que pueden resultar útiles al nue-

vo ministro de Economía". El actual titular, Celestino Rodrigo, presentó anoche su renuncia junto con los demás miembros del gabinete.

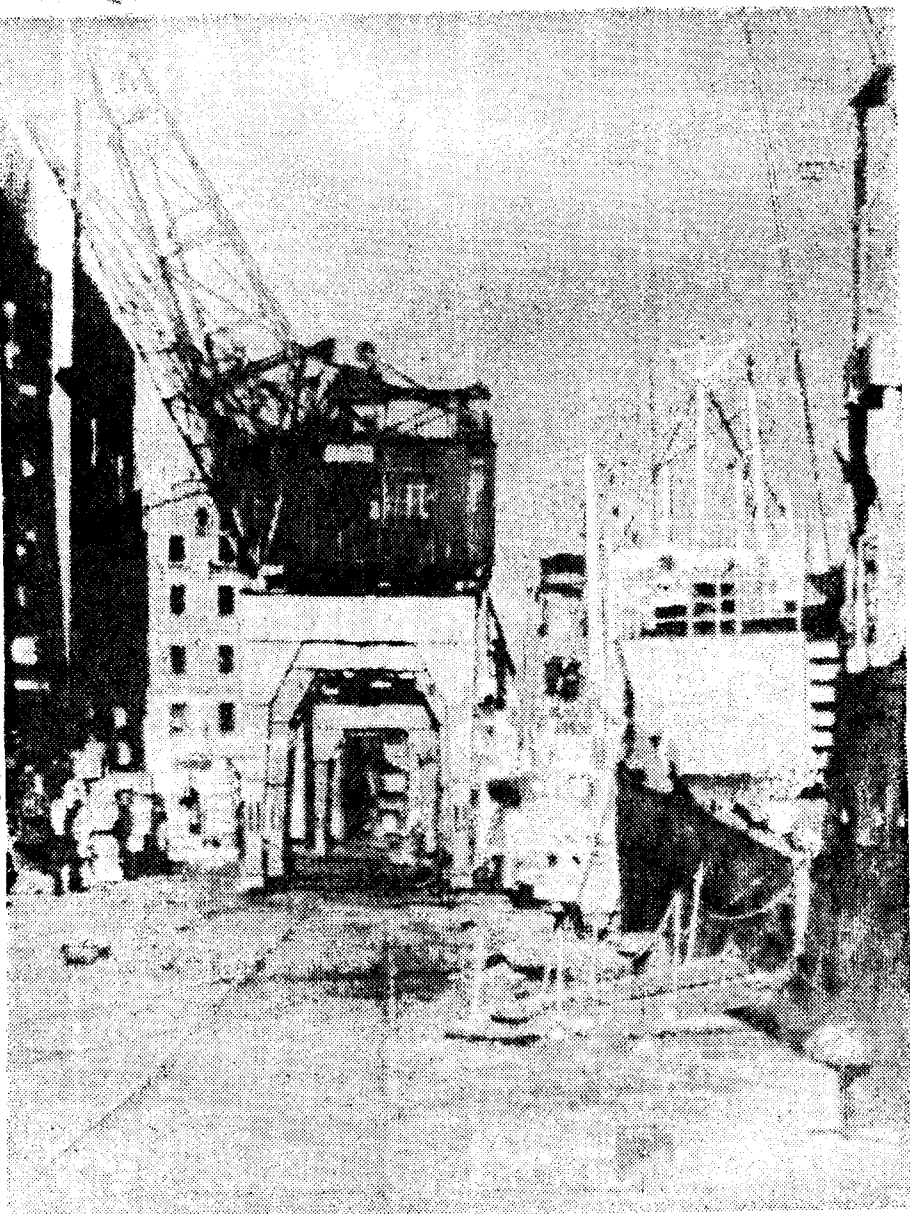
Los ocho ministros y 20 secretarios de Estado que forman el gabinete, presentaron anoche su renuncia colectiva "para facilitar" a la Presidenta la solución de la crisis.

Pero la señora Perón todavía no aceptaba oficialmente ninguna renuncia —aunque trascendió que la dimisión del ministro de Economía, Celestino Rodrigo, será hecha válida—, y todos los miembros del gabinete despacharon hoy en sus oficinas.

Por otra parte, la Cancillería argentina anunció esta noche que el miércoles próximo será expulsado del país el periodista francés Edouard Bailby, reportero de "L'Express", arrestado el miércoles pasado.

Se supo que Bailby fue detenido por transmitir a Francia un despacho "que contenía expresiones injuriosas" hacia la señora Perón y el ministro López Rega.

El Gobierno francés exigió hoy a la Argentina la liberación a Bailby; ésta se pospuso para el miércoles, debido al paro general.



EL PUERTO de Buenos Aires, igual que la mayoría de los centros de trabajo de Argentina, estuvo desierto ayer, cuando la orden de paro general por 48 horas, dada por la CGT, fue obedecida en un ciento por ciento. (AP)

Puede Haber "una Peor que la Guerra Española"

- ★ "Se me Quiere Hacer lo Mismo que a Irigoyen en 1930", Exclama Isabelita
- ★ "A los que me Preguntan ¿qué Pasa? les Digo: Estoy Enferma de Asco"
- ★ Al Elegir Vicepresidente, "se Pretende dar un Golpe Dentro de la ley"

Por FLAVIO TAVARES, corresponsal de EXCELSIOR

BUENOS AIRES, 7 de julio—"Yo sé que hay muchas amenazas, presiones, que los traidores preparan el golpe de estado, pinchan por todos lados. Y aunque soy una mujer común entiendo lo que puede suceder: Una peor que la guerra civil española" exclamó la Presidenta Isabelita Perón y añadió en tono paufático: "A los compañeros que me preguntan ¿señora, qué pasa?, les respondo, estoy enferma de asco. Pero les advierto a to-

dos que yo cumpliré mi misión. Cansarme, no me podrán cansar. A mí me podrán sacar, pero muerta", puntualizó.

Y continuó: "Yo estoy absolutamente prevenida sobre el golpe de estado que los traidores intentan. El gobierno sabe quiénes son sus instigadores y oriénes. Pero vuelvo a advertir que ni he hecho las valijas para irme del país ni voy a entregarme sin pelear, sino que voy a obligarlos a que me tengan que colgar en la Plaza de Mayo".

"¿Ustedes creen que tengo la cabeza sólo para peinar-me? ¿Ustedes creen que alguien puede manejar-me?", preguntó Isabelita a un grupo de 40 senadores peronistas con quienes se reunió en la Casa Rosada para discutir los aspectos políticos de la elección del presidente de la Cámara Alta, cargo actualmente vacante y cuyo titular ocupa la primera línea de sucesión en caso de muerte, licencia o renuncia de la jefa de estado.

La reunión se realizó hace cuatro días, pero las discusio-

nes no han sido difundidas públicamente. Hoy, EXCELSIOR tuvo acceso a la cinta grabada de la reunión y, asimismo a la versión taquigrafiada de las palabras de Isabelita, ardorosas, candentes y dramáticas al mismo tiempo.

Sin mencionar por el nombre a ninguno de los "traidores del movimiento justicialista —"los nombres los daré al pueblo en la Plaza de Mayo"—, la Presidenta mencionó hechos y situaciones que, según todo lo indica, aludirían a Lorenzo Miguel, líder de las "62 Organizaciones Peronistas" y de la Unión Obrera Metalúrgica y que en su juventud fue boxeador:

"Hasta los guitarreros que están en la traición me vienen a abrazar y a jurarme lealtad. Y no les puedo dar una trompada porque soy una mujer. Y aunque me lamente de no ser hombre y tenga que llorar —enfaticó—, recuerdo que el general Perón me decía: "No te preocupes, Isabelita, que yo soy hombre y sin embargo también tengo que abrazar a esos sinvergüenzas".

En tono crecientemente severo, Isabelita señaló: "Ese judas me hace acordar a lo que siempre contaba el general Perón de los generales de Darío, que después de haberlo traicionado, se presentaron ante Alejandro para servirlo, pero éste los hizo matar por traidores".

CUANDO YA NO SIRVAN LOS VAN A ELIMINAR

"Pero esto no es la primera vez que ocurre en el movimiento peronista —agregó— y el mismo Perón, cierta vez, también les dijo que no se pasarán al enemigo porque una vez que ya no les sirvieran los iban a matar". Aun sin mencionar nombres hizo una indirecta alusión al fallecido Augusto Vandor, quien antecedió a Miguel en la dirección de la Unión Obrera Metalúrgica: "A uno de ellos Perón le decía 'tenga cuidado mi amigo, que Roma no paga traidores', pero él no hizo caso, sacó los pies del plato y cuando ya no sirvió más lo mataron".

Volvió a insistir en que tendrán que colgarla para que se vaya y subrayó a los senadores: "Pero en ese caso, los van a colgar a todos ustedes, sin excepción. Y en tercer lugar, van a colgar a ese Judas que está vendiendo a la república, porque ya no les va a servir para nada una vez que la traición esté consumada".

"Algunas de las puertas que los golpistas tocaron, después vinieron a mí y me lo contaron", añadió y, sin citar nombres, se refirió a su último encuentro con el líder del opositor Partido Radical, Ricardo Balbín: "Algunos de los más importantes líderes de la oposición me han advertido del complot en que están empeñados algunos que dicen que 'hay que nombrar al presidente del Senado para sacar de una vez a esta señora'".

"Por eso, la cuestión ésta de la elección del presidente del Senado resulta sospechosa y se agita en un momento en que se quiere crear en el país un verdadero caos social", remarcó al referirse a la paralización parcial de las grandes plantas fabriles argentinas y que, a partir de hoy, se transformó en una huelga general que alcanza a todas las ramas de actividad del país.

QUIEREN HACERME LO MISMO QUE A IRIGOYEN

"El gobierno es consciente que lo que acá se busca es producir un golpe de estado. Y a mí se me quiere hacer lo mismo que a Irigoyen en 1930, cuando le nombraron presidente provisional y, después, cuando no les sirvió más, lo echaron y nadie más se acordó de él". Insistió en recordar el derrocamiento del caudillo Hipólito Irigoyen por el general José Uriburu.

Su voz severa alcanzó un tono blando, casi de llanto: "A pesar del gran dolor que me produjo la muerte del general Perón, hay veces que hasta me alegro que Dios se lo haya llevado, porque si el general viera esta traición de algunos de sus hijos, volvería a morir de dolor".

"Y yo les pregunto —subrayó a los senadores que la escucharon en silencio, atónitos—, si ustedes recuerdan cómo era Argentina antes de Perón. Todos sabemos que era un país sin justicia social, con campo y vacas. El general Perón trajo al país la justicia y las chimeneas. Hoy, los traidores y la sinarquía internacional —porque esta se mueve también desde afuera— quieren acabar con el pueblo y voltear las chimeneas para que Argentina vuelva a ser campo y vacas solamente".

Luego afirmó que tomara las medidas: proceder a la inmediata reorganización del Partido Justicialista —"les advierto que he decidido llamar a la movilización a todas las mujeres del país"— y enviar al Parlamento un proyecto de nueva ley para reglamentar la sucesión presidencial: "Por eso les pregunto, ¿soy o no la Presidenta de la nación?"

NO DEBO SEÑALAR AUN A LOS TRAIADORES

El silencio se rompió. Los senadores respondieron "sí sí", primero con timidez y, luego, cada vez más fuerte. Algunos pidieron, a gritos, que Isabelita nombrara a los judas y que se expulsara a los traidores.

"No compañeros, no lo haré. Aunque yo pueda tomar medidas durísimas, veinte años junto a Perón me han enseñado a ser prudente. Aún no debo nombrar a los traidores, pero ya lo haré con el pueblo reunido en la Plaza de Mayo", respondió la Presidenta.

Y siguió: "En cuanto a las expulsiones hay que darle tiempo al tiempo. Les aseguro que no se me ha de escapar un solo detalle, porque estoy informada absolutamente de todo y conozco bien lo que sucede".

"Les aseguro, también —continuó— que en esto no busco nada personal, porque luego de la muerte del general Perón yo podía haberme dedicado a otras cosas".

Y subrayó: "Pero como él me lo pidió, y era el amor de mi vida, acá estoy, dispuesta a dar la vida por la patria y por el movimiento peronista".

En un lenguaje velado se refirió a sus problemas de salud: "Y esto es lo que me retempla cuando no puedo dormir o cuando tengo que tomar alguna pastilla para poder comer. Pero quiero que sepan que tengo el espíritu muy fuerte y que si el físico me acompaña, he de seguir adelante, cueste lo que cueste".



CASILDO HERRERÍAS (izquierda), jefe de la Confederación General del Trabajo de Argentina, anunció en Buenos Aires que la huelga general que ha paralizado a aquella nación continuará todo el día de ayer, pese a las apelaciones gubernamentales del domingo en la noche. Con él están Alberto Campos, líder de los trabajadores metalúrgicos, y el ministro del Trabajo, Cecilio Conditti. (AF)

ACUSAN A SU LIDER LOS SENADORES

Nuevamente intervienen los senadores, entre ellos Italo Luder, quien expresa que la decisión de elegir presidente del Senado no afecta a la Constitución Nacional y que el mismo Perón dijo que se debía cumplir con las leyes y la Constitución a rajatabla. Y enfatizó que, en cambio, si se violaban los fueros del Senado, se violentaba la institucional del conjunto del país. Una algarabía se alzó en el recinto y otros senadores acusaron a su líder de haber sido antiperonista en 1945 y haber entregado en 1946, el título de doctor "honoris causa" al embajador de Estados Unidos, Spruille Braden.

Más de 29 años después, volvía a la escena la consigna "o Braden o Perón", que los justicialistas corearon en propaganda de su candidato en las elecciones presidenciales de 1946.

Isabelita respondió que no deseaba, "de ninguna manera", violentar los fueros y la importancia de ninguna institución o legislador.

"Soy sumamente respetuosa de las instituciones y las leyes. Pero soy leal a mi movimiento y creo que si alguien se siente en desacuerdo con la doctrina peronista —y creo que si alguien se siente en desacuerdo— puede pasar a la oposición o formar cual-

quier otro partido político, tal cual como ya ha ocurrido".

Volvió a insistir que lo que se pretende en Argentina es ejecutar un golpe blanco, "dentro de la Constitución y la ley, mediante la sustitución de la Presidenta de la nación por el presidente del Senado".

Y pronunció la frase final, ya casi con voz ronca, pero en tono aún fuerte: "A los compañeros que me preguntan qué es lo que pasa, yo sólo puedo contestarles: estoy enferma de asco".

Y citó al general Juan Domingo Perón: "hay un solo delito infamante para el ciudadano: que en la lucha en que se deciden los destinos de la nación no esté en ninguno de los dos bandos o esté en los dos".